

de las mismas, y máximo dirigente a nivel nacional de la Confederación Nacional Católico-Agraria (CNCA).

Precede al texto un sintético, conveniente y bien ajustado «Prólogo» del autor que aproxima al lector a la obra en su conjunto (pp. 11-12), y cierra a modo de «Apéndice» (pp. 209-233) una completa relación de obras del mismo (libros, artículos, prólogos, reseñas y notas bibliográficas) con 385 entradas, no pocas de ellas referentes básicos en nuestra historiografía eclesial contemporánea y de la española en general, lo que da idea de la cuantía, entidad e influencia de esas aportaciones. Amplio despliegue de fuentes documentales inéditas, impresas, hemerográficas, bibliográficas y orales en todos y cada uno de los capítulos de la obra, e inclusión de un cuerpo de 23 láminas y fotografías originales. Como refiere el autor (p. 11), «... Historia y Espíritu dan unidad a todo el libro. El pasado de nuestra tierra, a través de los recuerdos históricos y las creaciones artísticas, se contempla desde una perspectiva espiritual, desde el aliento de fe, que dio sentido a nuestro pasado y ayuda a comprenderlo desde nuestro presente». He ahí las claves que posibilitan un correcto entendimiento de los densos contenidos de tan atrayente y valiosa aportación.

JUAN B. VILAR

*Catedrático de Historia Contemporánea  
Universidad de Murcia*

A. ARAHUETES GARCÍA, J. LÓPEZ FRANCO, I. NAVARRO MENDIZÁBAL y R. M.<sup>a</sup> SANZ DE DIEGO, *SJ, 50 años ICADE (1960-2010). Muchas vidas en un proyecto*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas-Editorial LID, 2011, 524 pp. ISBN: 978-84-84683650.

ICADE, el Instituto Católico de Administración y Dirección de Empresas, integrado hoy en la Universidad Pontificia Comillas, nació hace ahora 50 años. En realidad había empezado ya, como Academia Vespertina, en la sede de la Congregación Mariana de los Luises. Aprovechando que el Colegio de Bachillerato de Areneros se trasladaba a su actual emplazamiento (Nuestra Señora del Recuerdo) y dejaba espacios libres en el edificio que ocupaba el ICAI (Instituto Católico de Artes e Industrias), los estudios empresariales nacientes se establecieron en Alberto Aguilera y adoptaron un nombre semejante al de los estudios de ingeniería. Esto ocurrió en 1960 y formaba parte de la aportación de la Compañía de Jesús española a lo que se preveía como el nacimiento gradual de una red empresarial tras los años de la postguerra. Por los mismos años los jesuitas fundaron ESTE (San Sebastián), ESADE (Barcelona), ETEA (Córdoba), CESTE (Santander), INEA (Valladolid) y ESCE (Alicante).

La base académica de ICADE fueron los estudios de Derecho, así sus alumnos tendrían, además de la formación jurídica, un título oficial. Se pensó en completarlos con la carrera de Filosofía y Letras o de Derecho Canónico, aunque finalmente se optó por los estudios empresariales, que no ofrecía la universidad oficial. Pero ICADE tuvo desde el principio características nuevas, que la diferenciaron de otras ofertas. Además de la carrera universitaria con las licenciaturas de Derecho y Empresariales, abrió estudios vespertinos para aquellos alumnos que no habían podido matricularse en la universidad tras sus estudios de Bachillerato, fundamentalmente

por la necesidad de ponerse a trabajar. Incorporó al currículo desde el comienzo estudios de Teología y Doctrina Social de la Iglesia, además de Psicología e Idiomas. Prestó también atención, ya desde el principio, a la oferta pastoral.

El paso de los años fue obligando a incluir nuevas inflexiones que no desvirtuaron el enfoque original. Y desde 1980 se integró en la Universidad Pontificia Comillas, ya en Madrid, uniéndose a las Facultades eclesiásticas (Teología, Filosofía y Derecho Canónico) y al ICAI. El antiguo ICADE se desdobló en dos Facultades: Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales, que han ido creciendo y evolucionando desde entonces.

El libro que conmemora el cincuentenario está distribuido en cuatro partes:

1. *Las etapas de ICADE*, que recoge los hitos de la historia de estos 50 años y señala sus novedades y evoluciones, a la vez que da la palabra a algunos de los protagonistas de esta historia y evoca la memoria de algunos que ya murieron.
2. *Las presencias de ICADE*, en la que se enumeran algunas de las salidas que han tenido los antiguos alumnos y sus distintas formas de servir a la sociedad en campos tan diversos como la entrega a Dios y a la Iglesia, políticos, empleados en las Administraciones públicas, diplomáticos, personas volcadas en los mundos del Derecho y de la Empresa, teóricos de la Economía, agentes financieros. Llamen la atención los llamados «nómadas humanitarios», antiguos alumnos que en distintos lugares del globo, algunos en zonas de conflicto, sirven a los más necesitados, habitualmente a través de ONG eclesiales.
3. *La tarea en la que estamos*, además de recoger las palabras que han dirigido a ICADE en su aniversario el Príncipe de Asturias y el Ministro de Educación, hace una reflexión, a cargo de los principales responsables de la obra hoy, de los proyectos inmediatos, de lo que, sin olvidar lo realizado, queda por hacer.
4. *El futuro de ICADE*. El Rector de la Universidad se plantea por dónde quiere caminar ICADE a partir de su cincuentenario.

Hay una «quinta parte». No sólo porque a cinco décadas deben corresponder cinco partes, sino principalmente porque los editores han sido conscientes de que, habiendo dado voz a muchas personas relacionadas con ICADE, quedan muchos que podrían aportar su experiencia y sus recuerdos. Para ellos se ha abierto un *book-site*, en el que quienes lo deseen pueden completar lo editado en papel. Se puede acceder a él en la web del cincuentenario: [www.50aniversarioicade.es](http://www.50aniversarioicade.es)

Esta institución ha contribuido, sin duda, a formar excelentes profesionales en bastantes campos de la actividad jurídica, empresarial y política. Ha impulsado vidas entregadas a los demás: los antiguos alumnos consagrados a Dios y a la Iglesia y los «nómadas humanitarios» dan fe de ello. ICADE desde su inicio ha ofrecido un horizonte ético y cristiano a sus alumnos y ha potenciado su libertad. Eso explica la variedad de campos en los que han ido aterrizando los icades. Y es, a la vez, un indicio de la formación polivalente que recibieron aquí.

El libro es un prodigio de buena distribución, clara y variada. Carece de prejuicios ideológicos: cada autor ha expresado libremente sus puntos de vista y están representadas bastantes corrientes del pensamiento español actual. Es una historia honesta, que no oculta momentos difíciles y errores, aunque se tratan discretamente.

La maquetación es moderna. Puede extrañar a algunos, por eso, su forma apaisada. Pero la portada es significativa: muchos nombres (muchas vidas) sobre el edificio de Alberto Aguilera. Cada parte y cada sección están sobria y elegantemente separadas unas de otras. Cada colaboración va acompañada de fotos, en algunos casos muy expresivas. El papel es de calidad. Completan la obra dos índices, onomástico y de instituciones.

En resumen: es un libro de historia, de consulta, valioso y bien realizado y presentado. Un buen recuerdo de estos primeros cincuenta años de ICADE.

ANTONIO ARROYO RODRÍGUEZ, SJ.  
*Alcalá de Henares (Madrid)*

R. PANIAGUA FERNÁNDEZ, *Las personas mayores. Aproximación a una realidad*, Madrid: PS Editorial, 200 pp.

Como el profesor Marciano Vidal advierte en su prólogo, la obra que tenemos entre manos constituye «una síntesis armoniosa sobre la ancianidad desde la perspectiva del cuidado y de la intervención».

Síntesis que se abstiene de especulaciones inútiles, *amplia* por los muchos aspectos a que se refiere a lo largo de sus once capítulos, *concreta* gracias a la dilatada experiencia de la autora en la práctica del Trabajo Social y la Gerontología bien *fundamentada* como corresponde a sus largos años de investigación y docencia en la Universidad Pontificia Comillas.

El hecho de que un gran número de personas, sobre todo en nuestras sociedades occidentales, llegue a la jubilación oficial con mucha vida por delante, constituye un verdadero desafío hasta ahora poco atendido, sobre todo si se trata, como propone Rosario Paniagua, no de añadir años a la vida sino vida de la mejor calidad posible a los años.

Capital, en el método adoptado, será no situarse ante el grupo etario de los mayores como un bloque sino proceder analizando su compleja composición, distinguiendo situaciones y teniendo siempre en cuenta el carácter inalienable de cada persona. La obra comienza precisando el concepto de *envejecimiento* como proceso que afecta al organismo, a sus facultades de percepción, al conocimiento y a la memoria. Nada de esto deberá comportar disminución de la autoestima que la persona se debe a sí misma ni de la estima que la sociedad y sus componentes habrían de atestiguar a sus mayores.

Ante el *claroscuro* del envejecimiento es preciso destruir mitos, tanto el fácil ensalzamiento de los mayores como el viejismo despreciativo. Se impone en cambio mantener los principios de dignidad, de independencia-autosuficiencia de la persona mayor, de su integración social y de normalización, tratando de prolongar su permanencia en el medio en que habitualmente ha transcurrido su vida.

Apuntando hacia la *calidad* de vida de los mayores, o sea hacia las propiedades que la hagan más estimable, habrá que contar con una serie de recursos sociales, pero sobre todo es preciso «retirar del retiro» a los mayores, reconociéndolos como depositarios de la memoria y las tradiciones, ayudándolos a seguir vinculados con